



Escrito en el agua

Pasmado de hermosura
la viste tendida, temblorosa:
aroma de luz y clorofila,
voz de acanto, raptó del desvelo.
Penetraste en ella
para incendiarte en la lava
que viaja por su cuerpo.
Habitada la curva alta,
ya en el remanso,
Shakespeare te hizo su señal:
cuidate de la mordedura y de la espada,
pero gózala, sí. Es Verona.

HENRY LUQUE MUÑOZ